Beneficios del seto diversificado

Texto: Carlos Romaní
Fotografías: Fernando López

De la misma forma que la vegetación protege a la tierra de la erosión del viento y el agua, los setos contribuyen al cuidado de la vegetación. Por ejemplo, de los cultivos que nos interesa que prosperen, desde cereales a cultivos de huerta o frutales. Como lo han demostrado algunos estudios, los setos protegen como abrigo y también, según las variedades que elijamos, fomentan la presencia de una determinada fauna auxiliar –desde aves a insectos polinizadores–, depredadora de posibles plagas que queramos frenar

Los árboles con sus flores y sus esencias atraen a insectos polinizadores que se alimentan del polen o de su savia y a su vez son atractivos para aves y otros insectos depredadores, de manera que cuando les falta alimento en el seto acuden a comer a nuestro vergel. Así lo confirma el seguimiento que viene haciendo desde hace casi veinte años un centro de investigación francés, el INRA de Avignon, que publicó con el CTIFL algunas conclusiones (ver tabla pág. 28). Un ejemplo claro es el del peral combinado con el árbol del amor (*Cercis siliquastrum*) una especie arbórea de la familia de las fabáceas. Mientras que una plantación de perales suele sufrir daños por las larvas de *Cacopsylla pyri*, el árbol del amor puesto en el seto de ese vergel atraerá a otra psila que es inocua para el peral, la *Cacopsylla pulchela*, cuyas larvas son bocado exquisito para la fauna auxiliar hasta mayo-junio. En ese momento, los depredadores que comían las psilas en el árbol del amor tienen que ir a buscar su alimento a los perales, donde comerán las psilas del peral tan perjudiciales para el frutal. Algo parecido ocurre con el pulgón, que es comido por depredadores a los que también les gusta las psilas del peral (cochinillas, crisopas, sírfidos...). Si plantamos en nuestro seto ejemplares de avellano, saúco, tilo o hiedra común, todos ellos cobijo de determinados pulgones específicos, estaremos contribuyendo a atraer a la fauna que se alimenta de sus pulgones y también de la psila del peral.

Principios básicos de un buen seto

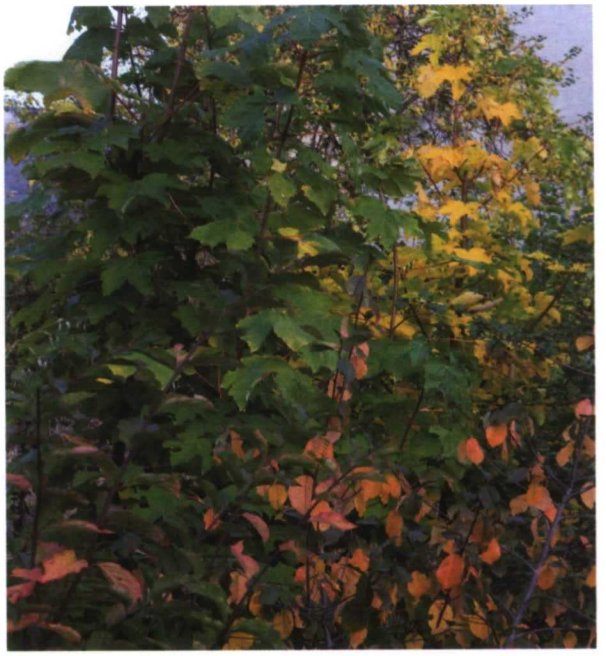
Si una flor o una planta vivaz es atractiva para la fauna auxiliar, mucho más lo son los setos arbóreos, porque permiten más cobijo y más alimento. A la hora de elegir qué plantar como seto la idea clave es que sea diversificado. ¿Cómo elegir? Tendremos en cuenta al menos cinco principios básicos, los dos primeros por ecología, porque vamos a contribuir al equilibrio y salud del seto, a su armonía y a la belleza del entorno; los tres siguientes para asegurarnos de que el seto enraíza y se desarrolla con salud y en el menor tiempo posible.

El primer principio es elegir especies propias de la zona donde va a ser plantado, porque estarán adaptadas a su cli-

ma y tipo de tierra, combinando en la mezcla diferentes tipos de floración, de follaje y de frutos. El segundo principio es que tanto para plantar un gran seto arbolado, como para lograr un pequeño cortavientos o un seto de cierre de una parcela, siempre funcionará mejor si imitamos a la naturaleza y asociamos diferentes especies vegetales, con diferentes altura, floración, follaje etc. El tercer punto esencial es que al trabajar la tierra para hacer una plantación, al igual que para el mantenimiento del seto, lo hagamos siempre colaborando con la fauna de la tierra, poniendo al pie del seto compost, acolchándolo con paja y hojas secas, porque así se atrae, alimenta y protege a las indispensables lombrices de tierra, carábidos, y a toda la amplia fauna del mundo del subsuelo; hay que favorecer también un buen drenaje y la descompactación de la tierra, pero sin que nuestras labores volteen la tierra. La peor labor que podemos hacer es poner debajo lo que estaba encima.

El cuarto punto es elegir plantas jóvenes. Lo hemos comentado ya al hablar de cómo plantar un seto,[1] porque muchas veces se piensa que si ponemos una planta ya desarrollada estamos ganando tiempo. Y ésa es una idea totalmente errónea. Si tenemos prisa en conseguir un buen seto empezaremos por elegir plantas jóvenes, con todo su vigor y potencia para enraizar. Además, el precio de una planta pequeña y sana es menor que el de una planta que lleva en maceta más de un año.

El quinto y último punto es que debemos cuidar especialmente ese seto los tres primeros años, con un buen acolchado. Lo ideal es la paja, pero según zonas se puede acolchar con hierba seca o heno, madera picada, virutas de madera no tratada..., incluso con plástico negro. El acolchado evitará la nacencia de adventicias, retendrá la humedad con el consiguiente ahorro de riegos, y atraerá a la fauna del subsuelo que nos dejará una tierra verdaderamente mullida y fértil.



Seto otoñal de arces y carpe

Un seto atractivo para la fauna beneficiosa

Nuestro seto diversificado atraerá a los insectos polinizadores si les ofrece néctar y polen en su floración, y a los depredadores si les ofrece cobijo y presas nutritivas. Las esencias vegetales del árbol o arbusto atraen a una diversidad de insectos que pueden ser fitófagos (estos no nos interesan tanto) y auxiliares (estos sí que nos interesan). De ahí que siempre interese un seto, incluso una banda herbácea, pero vemos que cuanto más arbolado y más diversificado mejor. La limitación estará en el espacio con el que contamos.

Un árbol cobija a más fauna diversa que una planta vivaz, pero también es cierto que un árbol autóctono o muy bien adaptado desde antiguo a esa zona será mejor cobijo que una especie exótica, y que una combinación de árboles de distinta especie combinada con diferentes arbustos logrará antes un buen equilibrio en la fauna del entorno.

Durante todo el año

Un buen seto variado permite una floración escalonada y una diversidad de frutos y alimento a lo largo de todo el año. Al comienzo del invierno interesa tener especies de floración tardía, para que alimenten a los depredadores que en el estado de adultos se alimentan también, o en exclusiva, de néctar o polen (crisopas, cochinillas, sírfidos, heterópteros y diversos himenópteros incluidas las abejas).

En pleno invierno las especies de hoja perenne y follaje denso, como por ejemplo el laurel, servirán de cobijo después de haber alimentado a una interesante fauna auxiliar. Como preludio de la primavera interesa que nuestro seto ofrezca alimento cuanto antes, pues se ha estudiado que néctar y polen contribuyen a aumentar la fertilidad de los adultos que han sobrevivido al invierno. Ya en primavera los auxiliares se establecerán enseguida en especies como el saúco, que ofrece sus flores y también pulgón que se hospeda en él, sin que ponga en peligro a las especies vecinas.

En verano hay especies que retienen en sus hojas pilosas el polen que flota en el ambiente –de ahí que sean muy visitadas–, por ejemplo el avellano y algunas coníferas cuando no se podan. En cambio las coníferas tipo ciprés que se emplean en algunos setos, reiteradamente podados, son un verdadero desierto en cuanto a fauna auxiliar se refiere. ■

Nota

(1) Ver artículo *"Cómo plantar y cuidar el seto"*. La Fertilidad de la Tierra nº 22.

Árboles y arbustos de un seto diversificado

Algunos ejemplos de árboles y arbustos que se pueden incluir en un seto diversificado para atraer numerosos y variados insectos auxiliares.

Árboles de porte alto e intermedio

ESPECIE	USO	CARACTERÍSTICAS	RIQUEZA EN INSECTOS, DIVERSIDAD	COMENTARIOS
Carpe (*Carpinus*)	Árbol de porte alto	Puede ser severamente podado.	****	Muy atrayente para la fauna auxiliar durante todo el año, incluso en invierno, gracias a su follaje marcescente (las hojas secas permanecen en las ramas hasta que brotan las hojas nuevas).
Roble albar (*Quercus robur*)	Árbol de porte alto	Pueden podarse sus ramas para leña. Crecimiento lento.	***	El *Quercus pubescens* y el *Quercus ilex* acogen una fauna muy rica y muy diversificada.
Arce campestre (*Acer campestre*)	Árbol de porte alto		**	Tiene pulgones en abril y mayo, atrae a numerosos auxiliares (cochinillas, cantáridas, staphylins o coleópteros)
Sauce blanco (*Salix alba*)	Porte intermedio	Crecimiento rápido, puede ser desmochado.	***	Su floración precoz es interesante como alimento de los insectos cuando salen del invierno (chinches o anthocoridae).
Tilo (*Tilia* spp)	Porte intermedio		* a ***	Atrae auxiliares ligados con la presencia de pulgones y ácaros

Árboles para tupir

ESPECIE	USO	CARACTERÍSTICAS	RIQUEZA EN INSECTOS, DIVERSIDAD	COMENTARIOS
Avellano (*Corylus avellana*)	Para intercalar		****	Hospeda a dos especies de pulgones que atraen a numerosos auxiliares. Sus flores masculinas florecen muy pronto (enero, febrero).
Saúco negro (*Sambucus nigra*)	Para intercalar		***	Se hospeda en él un pulgón que atrae a la fauna afidófaga (mayo y junio)
Viburno (*Viburnum lantana*)	Para intercalar		**	Atrae himenópteros y fitoseidos (depredadores de ácaros)
Laurel (*Laurus nobilis*)	Para intercalar	Hoja perenne y aromática	**	Su follaje es muy atractivo para numerosos auxiliares, como himenópteros y fitoseidos
Boj (*Buxus sempervirens*)	Arbusto muy tupido	Hoja perenne	****	Su floración precoz atrae a numerosos auxiliares
Cornejo macho (*Cornus mas*)	Arbusto tupido	Hoja perenne	**	Floración temprana
Cornejo (*Cornus sanguinea*)	Arbusto tupido		** a ***	Acoge un pulgón específico que constituye el alimento de numerosos auxiliares
Durillo (*Laurier tin*)	Arbusto tupido	Hoja perenne	****	Su floración invernal (a partir de febrero) y su follaje presente todo el año.
Aladierno (*Rhamnus alaternus* L)	Arbusto tupido	Hoja perenne	***	Floración precoz. Fuera de la zona mediterránea puede sustituirse por el arraclán
Mundillo (*Viburnum opulus* L)	Arbusto tupido		***	Acoge a pulgones y auxiliares
Hiedra (*Hedera helix* L)	Liana	No instalar más que en un seto que esté ya bien desarrollado	*** a ****	Ofrece alimento con sus flores a comienzos del invierno y refugio para invernar.

Fuente: *Haies composites, réservoirs d'auxiliaires.* Centre Technique Interprofessionnel des Fruits et Légumes (CTIFL), 2000